

Políticas habitacionales que consolidan la pobreza: Vivienda tugurizada y resistencia al modelo subsidiario

Juan Pablo Urrutia, Profesor Asistente, Instituto de la Vivienda, Universidad de Chile.

La política habitacional chilena ha sido exitosa en cuanto a otorgar vivienda a familias que residen en asentamientos informales, sin embargo no ha sabido como frenar el sostenido crecimiento de hogares que deben alojar en viviendas de familiares por no contar con los recursos necesarios para emanciparse. A estos grupos familiares se les llama “allegados”, un tipo de déficit habitacional puertas adentro en que la pobreza queda oculta y al parecer es más conveniente que la alternativa que ofrece la política de vivienda.

El objetivo de la investigación fue comprender las razones de las familias allegadas para desestimar las alternativas de la política habitacional, prefiriendo vivir en casa de sus familiares en condiciones de precariedad y baja privacidad, situación que consolida la pobreza y mantiene la desigualdad. Para conseguir este objetivo, se utilizó un enfoque cualitativo espacial de orden descriptivo, en el que se definió una muestra de 100 casos de familias allegadas en el pericentro de Santiago de Chile, familias a quienes se les aplicó una entrevista semiestructurada al jefe de cada núcleo, encuesta de caracterización social y la realización de un levantamiento planimétrico de las viviendas habitan, estructuras que alguna vez fueron formales pero que se tugurizaron con el pasar del tiempo para responder al crecimiento de la familia. Para identificar los casos de estudio, se utilizó información del Censo de 2012 para identificar las manzanas de las comunas del pericentro de Santiago con un porcentaje mayor al 35% de familias allegadas, de ellas se escogió aleatoriamente 31 manzanas para ser visitadas en un trabajo puerta a puerta para encontrar familias dispuestas a participar de la investigación.

Entre los hallazgos principales se encuentra la caracterización social de los grupos familiares en situación de allegamiento en el pericentro de Santiago contando con el descubrimiento de 5 categorías de familias: monosostenida compuesta extensa, polisostenida simple extensa, polisostenida compuesta extensa, monosostenida simple y monosostenida simple extensa, donde el 80% de las familias se compone de al menos 3 generaciones y el 31% incluye al menos 2 parejas habitando en la misma vivienda. En cuanto a las razones que llevan a las familias a vivir en situación de allegamiento se encontró que el 24% alude al apego a la familia y el barrio, un 22% al cuidado de otros, un 22% a razones económicas, lo que explica que en general la lógica de los cuidados y la solidaridad entre grupos familiares es un asunto estructural en la generación del

allegamiento. El 83% de estas familias indican que prefieren seguir viviendo como allegadas o no están haciendo nada por cambiar esa situación

Los beneficios de vivir junto a sus familiares y en una localización cerca del centro de la ciudad, hace preferible para ellos soportar y profundizar la precaridad en cuanto a habitabilidad en la que viven producto del proceso de tugurización a que optar a una vivienda nueva y en propiedad provista por el Estado, pero lejos de los centros urbanos y separados de sus familiares y redes sociales de apoyo, configuando así, una estrategia habitacional (allegarse y tugurizar) que se constituye como una forma de resistir al modelo subsidiario que expulsa a la periferia y promueve la separación de las familias a través de la vivienda unifamiliar.